

LA CLASE DE 3 AÑOS EN EDUCACIÓN INFANTIL

Por M^a Cristina Pérez González

Nuestro hijo se está haciendo mayor. Gracias a sus adquisiciones abandona su absoluta dependencia de los padres y comienza la vida en colectividad. Pero cuando se siente cansado o angustiado, ese niño que deseaba ser independiente sigue necesitado de caricias y consuelos.

Cada niño es diferente, así que no hay ninguno igual a otro. Nuestro hijo puede ser muy maduro en un aspecto determinado y muy añorado en otros. Además, el desarrollo evolutivo de cada niño no es constante. Hay momentos en los que evoluciona muy deprisa, y otros en los que parece que se estanca.

Lo que ocurre es que está estructurando la información que le estamos proporcionando. En cualquier caso, es muy enriquecedora la convivencia entre iguales, ya que los niños, a estas edades, aprenden fundamentalmente por imitación, y cada uno de sus compañeros le va a proporcionar numerosas ideas, junto con situaciones y estímulos diferentes.

Una de las primeras dudas que surgen a los padres a la hora de decidir la escolarización de su hijo es decantarse por la mejor edad para llevar al niño por primera vez a la escuela infantil.

A veces, por imperativos profesionales o familiares, necesitamos escolarizar tempranamente al niño y lo queremos hacer en una escuela determinada. Puede ocurrir que lo rechacen porque lo consideren demasiado pequeño. En estas circunstancias los expertos aconsejan no insistir, aunque estemos convencidos de que el niño es lo suficientemente maduro.

Probablemente no está en las mejores condiciones para incorporarse al centro, o éste no está equipado para acoger a niños de esa edad ni cuenta con personal cualificado. Incluso puede ocurrir que haya una diferencia de edad notable entre nuestro hijo y el grupo de alumnos al que pretendemos que se incorpore.

No olvidemos que, aunque los niños se adaptan con facilidad, un reto excesivo a una edad tan temprana les puede crear un sentimiento de incompetencia. Si no existen los problemas citados, la escolarización a partir de los 18 o 24 meses los va a enriquecer y les va a asegurar la adquisición de aprendizajes adecuados.

Todo ello no significa una escolaridad adelantada o precoz. El niño pasará a primaria con la misma edad que los que asistieron por primera vez a la Escuela Infantil con tres años. Por otra parte, si decidimos que el niño no se incorpore a la escuela antes de los 3 años, debemos cuidar su estimulación en el seno familiar y proporcionarle los debidos contactos sociales.

Entre los principales aspectos que se van a tratar en la clase de Educación Infantil de 3 años, podemos destacar los siguientes:

- ✚ **Área del medio social:** Todavía se encuentra en una etapa egocéntrica en la que le cuesta compartir al adulto y sus cosas, esperar su turno, recibir un no por respuesta y ponerse en el lugar del otro. En definitiva, resulta duro comprobar que es uno más. Poco a poco el niño empezará a participar en la vida del grupo y aprenderá a respetar a los demás y al entorno, bien sea estableciendo una relación estrecha con su profesor y, más tarde, con el resto del personal de la escuela, o bien enseñándole cuál es su parcela dentro del espacio común (su percha, su vaso...) A esta edad comienza a jugar con otros niños, aunque aún juega mucho solo.

- ✚ **Área de la lógica matemática:** A través de sus vivencias el niño aprende a colocar objetos (“en esta bandeja la plastilina amarilla, en esta otra la azul...”) y a clasificarlos atendiendo a su tamaño.

- ✚ **Área de la autonomía:** Poco a poco todo se va consiguiendo a esta edad. Gestos como aprender a quitarse el abrigo, guardar el material en su sitio, pedir permiso para ir al baño, lavarse las manos, etc. representan grandes logros para un niño de tres años.

- ✚ **Área de identidad personal:** El niño, gradualmente, va comprobando todo lo que es capaz de hacer, y cómo lo va haciendo cada vez con mayor soltura, espontaneidad y armonía. A esta edad salta, empuja, tira y prevé la consecuencia de un gesto. También acelera y modera la marcha a su voluntad. Es capaz de detenerse ante una consigna. Empieza a demostrar predominación de un lado sobre otro. Sus movimientos son cada vez más independientes. Por último, en los juegos de gimnasio, además de crear vínculos con sus compañeros, aprende y afianza conceptos incipientes, tales como “delante, detrás, arriba, abajo, dentro, fuera, izquierda, derecha...”

- ✚ **Área del medio físico:** El niño de 3 años posee una enorme curiosidad, ha empezado a descubrir que el mundo es entretenido y apasionante. Primero se interesa por su entorno más cercano, en el que englobaremos la clase y la escuela, y luego, poco a poco, va dándose cuenta de que el mundo es mucho más amplio: El barrio, la ciudad, la naturaleza...

- ✚ **Área de la comunicación y Representación:** A medida que estructura su lenguaje, el niño va construyendo su pensamiento. Así, sus frases son cada vez más complejas, aunque no sean todavía gramaticalmente correctas. Le interesa mucho saber expresarse sobre temas familiares, sucesos, etc., aunque a veces lo haga de forma telegráfica. Le entusiasma jugar con las palabras, aprender canciones, escuchar las historias que le leen y le releen. Se le enseña a utilizar el lenguaje para entenderse con sus compañeros y poder evitar así las

confrontaciones. El profesor reformula las frases de los niños de forma correcta y variada. De este modo aprenden a expresarse bien.

✚ **Área del grafismo:** En esta etapa pasamos del garabato al muñeco renacuajo. Es una época en la que coge y toca todo lo que encuentra a su alrededor, de forma que sus dedos van adquiriendo fuerza para sujetar, entre otros, el lápiz. Ya es capaz de ceñirse al interior de una hoja a la hora de garabatear, y aprende también a hacer trazos, círculos, líneas rectas y curvas. Por último, comienza a representar de forma intencionada formas sobre el papel, e incluso su propio cuerpo.

Otra duda que nos asalta cuando nuestro hijo va por primera vez a la escuela infantil es si el niño debe dormir la siesta en la escuela en el caso de que ya no la duerma en nuestra propia casa. La respuesta es bien sencilla, ya que el ritmo de la escuela es desenfrenado para él:

“Vamos al gimnasio; ahora, al patio; después deberemos estar muy atentos a las explicaciones de la profesora...” Cuando se relaja después de comer cae rendido, incluso aunque no suela dormir la siesta en casa. Es un momento muy importante para él, sobre todo si pasa toda la jornada en el centro.

Una buena siesta le ayuda a reponer fuerzas para poder afrontar las actividades de la tarde, a la vez que contribuye a que el día se le haga más corto. Encontrarse con su chupete, mantita o peluche le resultará muy reconfortante.

En el aula de educación infantil debemos de centrarnos mucho en la organización, ya que es fundamental para que los niños puedan aprender, para ello vamos hablar de la organización del espacio, tiempo, decorado, etc. En este artículo nos vamos a centrar en la organización del tiempo de que disponemos en clase.

El tiempo en el aula se puede organizar de muchas formas. Éste ha de ser flexible, es decir, tiene que adaptarse a la actividad que se esté realizando y a los

ritmos de los alumnos. Una de las posibles propuestas puede ser la siguiente:

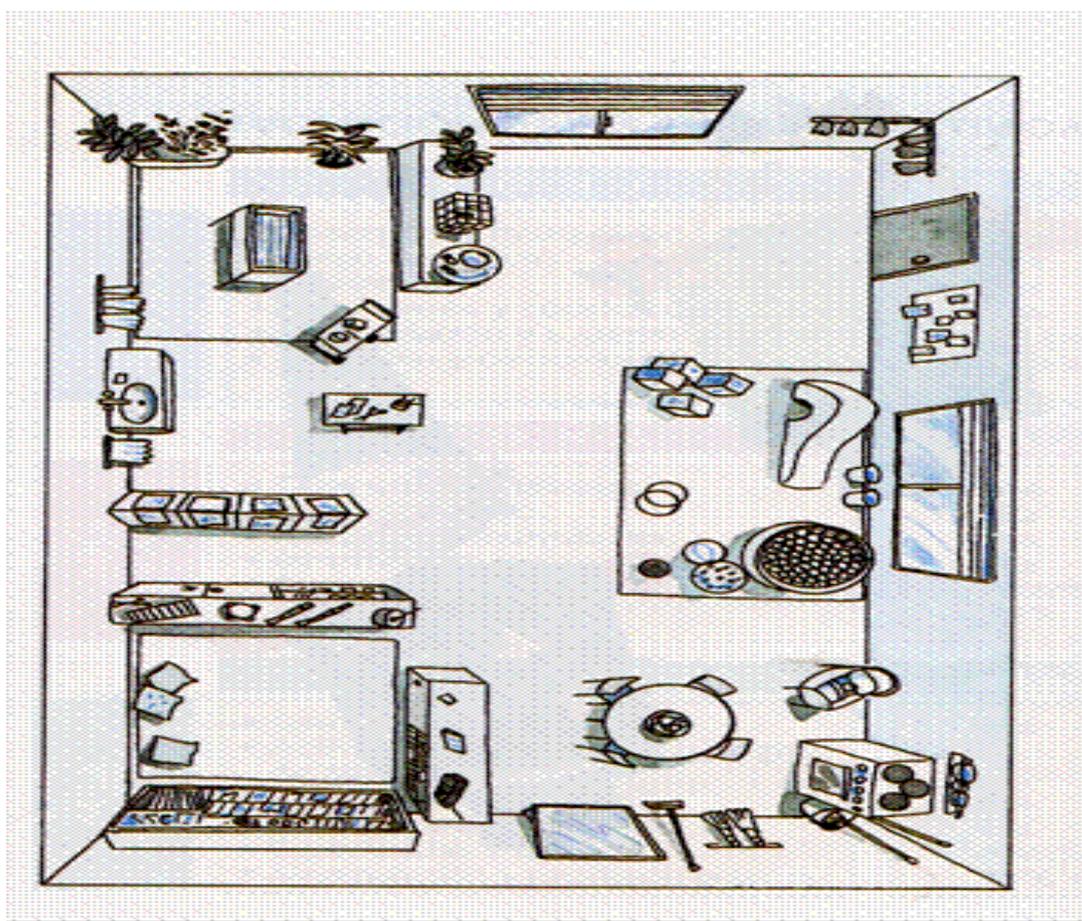
Entrada: nos ponemos los babis y nos vamos con los niños a la asamblea.

Asamblea: en la asamblea realizamos todos reunidos las rutinas diarias de trabajo. Estas rutinas son las siguientes: pasar lista, elegir encargados de los equipos y encargado de los bocadillos, ver qué día del mes, día de la semana y mes en el que nos encontramos y reflejarlo en el corcho. También realizamos la rutina de hacer la suma de niños y niñas que han faltado al cole ese día. En la asamblea se realizan todo tipo de actividades orales, canciones, poesías, cuentos, audiciones y también utilizamos esta asamblea para la presentación y organización del trabajo que vamos a realizar ese día.

Trabajos en talleres: después de la Asamblea nos vamos a los talleres, esto son cuatro, letras, números, trazos y plástica. Estos talleres se realizan de lunes a jueves, y los cuatros equipos en que los niños están agrupados pasan cada día por un taller de forma rotativa. El jueves todos los niños habrán pasado por los cuatro talleres.

Juego en rincones: los niños que van acabando la tarea de los talleres, se pueden ir a jugar a los rincones. Estos rincones también son rotativos, y cada día un equipo puede acudir a un rincón, así al acabar la semana también habrán pasado por todos los rincones de la clase que hemos ido asignando a los distintos tipos de juegos. Almuerzo en clase: un ratito antes del recreo, los niños almorzarán en clase, después de haberse lavado las manos y de haber ido al aseo.

Recreo. Aseo y lavado de manos y cara: al volver del patio se asean y van al servicio por



equipos. Organización de la clase de 3 años.

BIBLIOGRAFÍA:

ANTÓN, Monserrat (coord.) (2007): *Planificar la etapa 0-6: compromiso de sus agentes y práctica cotidiana*. Barcelona. Biblioteca de Infantil. Editorial Graó.

DE PABLO, P., y TRUEBA, B. (1994): *Espacios y recursos para ti, para mí, para todos. Diseñar ambientes en educación infantil*. Madrid. Editorial Escuela Española.

DÍEZ NAVARRO, M.^a Carmen (2000): *Proyectando otra escuela*. Madrid. Ediciones de la Torre.

M^a CRISTINA PÉREZ GONZÁLEZ